

# La Voz de Guipúzcoa

Año IX.

Diario Republicano.

Núm. 3.001

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En San Sebastián: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 7 pesetas; un año, 12 pesetas. En el extranjero: tres meses, 5 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 13 pesetas. Número suelto, 5 céntimos. — Número atrasado, 10 céntimos.

En San Sebastián. — Domingo 16 de Julio de 1893.

REDACCION: ECHAIDE, 6, BAJO.

TELEFONO NUMERO 24.

## PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, 10 céntimos la línea. — En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 céntimos la línea. — Gacetas, 50 céntimos la línea. — Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea. — Comunicados a precios convencionales, de 1 a 25 pesetas línea.

# LA CATÁSTROFE DE ANZUOLA

Cuanto más se piensa, menos se explica cómo ha podido ocurrir la catástrofe que tanta sangre ha costado.

¿Cómo un tren que apenas ha salido de aguas (en una apareda cuya vía de aparta es muy corta), que no ha podido adquirir velocidad y que ha podido ser observado en la estación si llevaba ya algún desperfecto, descarrilló tan rápidamente que no da lugar a los viajeros a salir a tierra?

Es inútil cansarse en reflexiones. No se lo explican los viajeros, no se lo explica nadie.

Se supone que roto un tope pudo interponerse entre una rueda y el carril haciendo volcar al vehículo que arrastró a los demás.

Pero no son más que suposiciones. Claro que se ha encontrado un tope roto sobre la vía; pero bien pudo romperse en el momento del descarrillamiento.

Ello es que cayó el vagón de cola compuesto de coche-correo y de un departamento. Este arrastró a un vagón de tercera; este a uno de los llamados *trucks* con departamentos de primera y segunda y éste al buffet, que a su vez descarrilló a otros dos, pero sin precipitarse.

A la salida de Anzuola, la línea forma una curva pronunciada, sobre un terraplen que desciende de violenta pendiente, de unos diez ó doce metros.

El coche-correo quedó en el fondo materialmente destruido, hecho un montón de astillas. Inmediato a él, el de tercera, igualmente hecho pedazcos. A hazchazos no hubieran podido hacerse más pequeños.

Un poco más arriba el *truck*, echado sobre uno de sus lados después de dar tres vueltas en la vertiente y sostenido por una ligera prominencia del terreno.

Para sacar a los viajeros de este vagón hubo que destruir a hazchazos la techumbre.

A un lado el salón-buffet con las ruedas en alto y también destruido.

Por último, los otros dos vagones inclinados sobre la pendiente y amenazando rodar.

Tal era el cuadro que ofrecía el lugar del siniestro a las siete de la mañana.

Ninguno de los viajeros se da cuenta de lo sucedido en los primeros momentos que fueron, naturalmente, de estupor.

La primera máquina de las dos que llevaba el tren salió enseguida para Vergara para dar parte y pedir auxilio. Los caseros de las inmediaciones corrieron a Anzuola.

Las autoridades no tardaron en presentarse, y con ayuda de los viajeros salvados y de los caseros de los contornos dieron comienzo los trabajos de salvamento.

Como no es fácil relatar lo ocurrido en aquellos tristes instantes, irá expresando los detalles que con relación a cada víctima he recogido.

## Los muertos

Don Pedro de Urchurtu, alcalde de Deusto. Viajaba con sus tres hijas y su cuñado Santiago Sabino Arceizabal. Este había venido hace poco de la República Argentina y para celebrar su regreso había organizado una excursión con sus parientes.

Habían estado en Pamplona en los toros, y después de pasar dos días en San Sebastián, regresaban a Deusto.

En el momento del descarrillamiento el Sr. Urchurtu se tiró a tierra por la pendiente. Cayó tras él el vagón, le alcanzó y le aplastó. Su muerte debió ser instantánea.

Doña Encarna Ibarrola, viuda de Morat, señora anciana y hermana del diputado a cortes del mismo apellido.

Señoraron los detalles de su muerte. El cadáver fué extraído completamente destruido.

Una joven como de unos 17 años que no ha podido aún identificarse.

No se la ha encontrado encima nada que pueda dar indicio alguno sobre su personalidad.

Ni cédula, ni billete, ni talón de equipaje, ni pañuelo cifrado, nada, en fin.

Vestía modestamente, como persona perteneciente a la clase media.

Este cadáver es el más mutilado de los tres que se depositaron en el cementerio de Anzuola.

A los tres se les debió practicar la autopsia al atardecer de ayer.

## Heridos graves

Don José Domingo Chopetea, cura de Marquina. Tiene grandes heridas en la cabeza y fué conducido a Elgoibar.

Ventura Florenza, guardia civil, también con heridas en la cabeza.

Emilio Segura, niño de 18 meses, un brazo roto y heridas de importancia en todo el cuerpo.

M. Servais Velvulle, ingeniero belga, herido en la cabeza. Transportado a Vergara.

Don Valentín Balanzategui, herido muy grave en la cabeza, rotura de algunas costillas y conmoción cerebral. Había tomado el tren en Anzuola, y no

llevaba en él dos minutos cuando ocurrió la catástrofe.

Margarita Elizaguirre, heridas graves en todo el cuerpo.

Isidro Bracera, muy grave.

D. Pedro Ortiz de Zárate, exenador, y expulso a cortes, persona conocida en Vitoria por su posición y la alta representación que ha ostentado.

Se dirige con su familia a pasar el verano a una posesión suya de Motrico. Es uno de los heridos más graves, por la índole de sus heridas y por su avanzada edad.

Doña Casilda Zuloaga de Ortiz, esposa del anterior, también muy grave por las mismas circunstancias.

Magdalena, María y Rosario Ortiz de Zárate, las tres hijas de los anteriores, graves.

Clara Lucas Amorós, grave.

Sos Salazar, grave.

Guillermo Urchurtu, hijo del desgraciado alcalde de Deusto, grave.

Justo Ibarra, menos grave.

José González, menos grave.

Domingo Zuazo, leve.

Tomás Segura, leve.

José Ostor, menos grave.

José María Bracera, menos grave.

Margarita Bayo, leve.

Miguel García, leve.

Pedro Ortiz de Zárate, leve.

Manuel Pénzazcano, menos grave.

Ramon Español, leve.

Manuel Español, menos grave.

Juliana ó Isabel Urchurtu, leve.

Santiago Sabino Arceizabal, menos grave.

Resumiendo: Tres muertos.

Quince heridos graves y de ellos cinco que puede calificarse de gravísimos.

Y diez y seis menos graves y leves.

## Detalles

Los hay milagrosos. Empieza por serio el que no sucumbiesen todos los viajeros, pues viendo la situación de los restos del tren no se concebía que hayan podido librarse tantos.

El coche-correo, primero en caer, quedó, puede decirse pulverizado. Sin embargo, salió lloso el conductor del correo. ¿Cómo? Ni él mismo lo sabe.

El ordenanza del jefe de vía y obras Sr. Vergara iba al partir el tren en un tren. Un empleado le obligó a salir de él, y dicho ordenanza, que, por cierto, es un viejo sexagenario, se tiró a tierra. Un momento después, el tren daba la vuelta sobre el abismo.

No faltó en medio de tanta tristeza algo cómico.

Entre los heridos que había en tierra pedía socorro con desahogada voces uno. Un cristal, sin duda, le había producido una muy extensa herida, como pudiera hacerlo una navaja de afeitar, en la parte más blanda de su cuerpo.

Cuando el juez se acercó a tomarle declaración se encontró con un famoso timador a quien tiene procesado. Estaba en libertad bajo fianza en metálico.

Con siete puntos de sutura prefirió marcharse a Bilbao. (Se comprende).

Lo que no puede asegurarse es que fuese sontoado.

Para extraer a la desgraciada joven que aun no ha podido identificarse, hubo necesidad de levantar con palancas el carruaje y destruir una parte de él.

Los trabajos fueron titánicos, pero el desenlace tristísimo, porque la infeliz mujer a quien se sacaba era una masa informe de carne, empapada las ropas en su propia sangre.

con el terror pintado en el rostro y sintiendo sin duda el dolor en su alma, hacían todo lo que buenamente podían por ser útiles en tan tristes circunstancias.

En otro caserío inmediato al de Iturriz fueron transportados los otros dos heridos graves y una familia, zaragozana de la cual ningún individuo logró salir fuese.

Las hijas del desgraciado alcalde de Deusto están en una casa particular de Anzuola. Las escenas que en ella se suceden no son para describir. La herida grave apenas si siento sus lesiones, por que aun siente más el vacío que en su corazón deja su padre, y para ella no hay ni frases de consuelo ni remedio para sus males.

En otras varias casas hay diseminados heridos de más ó menos gravedad.

Una feliz casualidad hizo que los heridos estuviesen socorridos con mayor prontitud.

Hoy se celebrará en Vergara la primera corrida de toros. Una porción de amigos de aquella villa entre los cuales figuraban algunos médicos habían ido en compañía de una rica paella a ver los toros a un alto no muy lejano del sitio de la desgracia.

A esta circunstancia debió que acudiesen antes y todos a la vez, cosa que tal vez hubiera sido más difícil, si cada cual hubiese ido de paseo por un punto distinto.

Desde los primeros momentos, pues, prestaron sus servicios facultativos a los heridos nuestros amigos D. Mateo Zumalabe, subdelegado del distrito, don Pedro María Arillaga, de Elgoibar, don Ignacio Lazareun y D. Félix Zumalabe.

En medio de tanta sangre y de tristeza tanta, era hermoso ver aquella actividad y solicitud por parte de todos, movidos por el noble sentimiento de la caridad.

Los heridos que podían tenerse de pie se apresuraban a sacar de sus maletas ropa blanca que rasgaban en tiras para hacer vendas destinadas a los más graves.

Las frases infundiendo ánimo a los enfermos se mezclaban en los quejidos de estos, se respiraba una atmósfera saturada de éter y ácido fénico y aquello, en fin, recordaba algo la maravillosa descripción de un improvisado hospital de sangre hecha por Zola en *La Débâcle*.

El cura de Uzarzaga y el simático Fray Pablo Monzón prestaron valiosísimos servicios.

El alcalde y los concejales de Anzuola rivalizaron en celo, siendo merecedores del más grande elogio.

Desde los primeros momentos se pusieron a disposición de los facultativos, ofreciendo gallinas, carne, jerez y cuanto necesitase la atención a los enfermos.

No se separaron un instante del lado de los heridos y a última hora improvisaron una opipara comida para las autoridades que allí se reunieron.

El alcalde de Vergara Sr. Aldasoro, el capitán de la guardia civil Sr. Sanz y el presidente de la Diputación Sr. Lili, eran allí unos de tantos enfermeros y los servicios que prestaron son asimismo dignos de loa.

El juez instructor Sr. Carreras se personó en el lugar del descarrillamiento poco tiempo después de ocurrido, y sin levantar cabeza procedió con los actuarios a practicar las diligencias conducentes al esclarecimiento de los hechos acaecidos.

Para las doce del día tenía recibida declaración a todos los heridos y se dispuso a presenciar la autopsia a los cadáveres.

Algo de cadavéricas tenían las caras de todos los que nos encontrábamos allí. El trabajo en muchos, la penosa impresión producida por aquel espectáculo de sangre, el insomnio y tantas dolorosas impresiones contribuían a dar al cuadro el tinte sombrío de las grandes desgracias.

En el exprés de la mañana llegó el gobernador civil de la provincia Sr. Barrio, quien no obstante haber ofrecido por telegrama todos los auxilios que fuesen necesarios, quiso reiterarlos y conocer personalmente el estado de los heridos.

Uno por uno fué visitándolos y prodigándoles frases de consuelo que los enfermos agradecían.

El señor Barrio ordenó que nada les faltase y se enteró minuciosamente de todos los sucesos, confiriéndole con el juez de instrucción sobre hechos importantes que deben pertenecer al secreto del sumario y que por consiguiente a nadie le es dado violar.

Tenemos confianza en las dignas autoridades civil y judicial y creemos que no quedará sin castigo cualquier hecho punible, si por acaso le hubiera en la hecatombe que todos deploramos.

En su día, la justicia hará luz sobre el origen de la desgracia y se sabrá si todo ha sido efecto fatal de una casualidad ó de una imprevisión ó descuido imperdonables.

Pronto hará cuatro años que la línea de Zumarraga a Durango se inauguró. En el transcurso de tanto tiempo ninguna desgracia había ocurrido; pero pensaba cuerdamente todo el mundo que el día que ocurriese la primera había de ser tan horrible como lo ha sido la de anteayer.

Si hay deficiencias en la vía ó atrevimientos que deberían ser inauditos, la compañía llevará en el pasado la penitencia, porque si antes había gentes que temblaban al entrar en ese tren, ahora quizá ya no tiemblan, prefiriendo subir y bajar Descarga aunque sea andando.

Y con ortigas por alfombra.

Cuanto hemos presenciado el cuadro de horror que ha ofrecido ayer el sitio denominado «Iturriz» conservaremos el triste é imperecedero recuerdo.

Se registrarán catástrofes más espantosas, más fúnebres, si cabe la palabra.

Lo fué indudablemente el descarrillamiento famoso de Quintanilla de hace dos años. Hubo allí más muertos, pero el espectáculo de ayer fué más sangriento. Había muchos más heridos, y por consiguiente más sangre, más ayes, más lágrimas.

Además, impone y hiela la sangre verte siete vagones hechos trizas, tirados y amontonados, como fichas de dominó sobre una mesa, en un terraplen de inverosímil declive, por el cual rodaron igual que pelotas, llevando dentro la vida de más de cincuenta seres.

La compañía retira precipitadamente los restos del material. Hoy tal vez haya desaparecido todo. Pero siempre quedará allí una señal, un hielro apuntando al abismo donde el tren se ha sepultado.

Es hielro es la aguja. La aguja, donde quedaron inmóviles las dos locomotoras, libres de la carga inmensa que debió empujarlas al precipicio.

¿Cómo se libraron?

Y bien; ¿quién lo sabe?

¿Cómo se libró el conductor del correo yendo en un vagón del cual los fragmentos más grande que han quedado han sido las ruedas?—A. M. Castell.

## NOTICIAS

Ayer quedó formalizado en poder de un amigo nuestro el depósito de la cantidad *total* que se atravesaba en los partidos de desafío entre Gamborrea y Pedros contra Portal y el Chiquito de Abando, que se han de jugar el primero en Deusto el 20 del corriente y el segundo en Fiesta Alegre el 28.

No está en el cierto nuestro apreciable colega *El Diario de Bilbao* al afirmar que la parte correspondiente a los bilbaínos se ha depositado en una casa de banca de aquella villa, puesto que en una transferencia se la enviaron a nuestro amigo, así como entregaron también al mismo personalmente su parte los rotadores donostiarres, lo que telegráficamente y por carta se ha comunicado a los interesados.

## En el Principal

Cuenta el Sr. Colom numerosas simpatías en esta población para que nosotros esforzemos lo que en el tecnicismo de la prensa ha dado en llamarse *bombo*.

Sus méritos habían por él y el público los aprecia antes que nosotros lo consignemos.

Después de larga ausencia anoche se presentó en el Teatro Principal al frente de numerosa y bien escogida competencia.

En ella figuran artistas que ya aplaudimos otras veces y de los cuales (y no lo tomen a descortesía) no hemos de ocuparnos hoy por ser sobrado conocidos del público.

La señorita Prado y el Sr. Talavera son las figuras que más llamaron la atención anoche de los asiduos concurrentes al coliseo de la calle Mayor.

La señorita Prado ha hecho una carrera tan rápida, que empleando una frase hecha, puede decirse *sintió plaza de capitán general*.

Poco tiempo hace figuraba en el coro de señoras, un empresario de provincias vió que podía resultar y la lanzó a papeletas, a los pocos días era primera tipa.

¿Vale? En nuestro concepto sólo tiene para esto una cualidad, desenvoltura en escena, es artista dramática más que lírica, para esto último falta a la señorita Prado una cualidad esencial la voz.

Esta falta queda suplida en cierto modo, pero el público, va no sólo a ver la escena sino a escuchar el canto, y esto no puede apreciarse en esta tipa porque la voz siempre le domina.

Algo mejor hemos de decir, y nos congratulamos del Sr. Talavera. Es este señor, un bajo cómico de reconocidas aptitudes. No hace mucho se le aplaudía en Madrid en Zarzuela grande. Era la figura simpática que el público de la Princesa y el Circo mimaba, y claro es que nada perdió en el viaje.

Tanto en Chateaux Margueux como en Los carboneros, bordó su papel y cantó su parte con singular maestría.

Esto es lo que anoche vimos; en las noches sucesivas, ellos y su director decidiran en quién del público.

Que decidan en bien, como anoche, es lo que esperamos.

Dicen de Marquina que el Ayuntamiento de aquella villa ha preparado

grandes festejos para celebrar las fiestas del Carmen.

El lunes se inaugurará el hermoso frontón que acaba de construirse, siendo los jugadores Napparrete y Chapasta contra Barriola y Araquistain.

Según leemos en un periódico de Oviedo, cuatro conocidos industriales de la capital han constituido una sociedad para construir un frontón provisional en la parte superior del Campo y en terrenos inmediatos a la calle de Asturias.

Dicho frontón se inaugurará en el próximo mes de Septiembre, con los pelotaris que más se han distinguido en los de Jai-Alai y Fiesta Alegre.

Sin causa que lo justificase, dos hermanos, vecinos de Marquina, destruyeron el micrófono en la carretera de Marquina a Ondárroa un poste telegráfico.

Los autores de la hazaña han sido capturados.

Ayer salió para Bilbao nuestro querido amigo el concejal D. Julián Salazar.

En el Juzgado Municipal de esta ciudad se hicieron ayer los siguientes registros:

DEFUNCIONES.—Ambrosio Iguarán y Goicoechea, 20 años, Simón Antónanzas y Agote, 18 meses, Manuel Arrieta y Lizarraga, 27 años.

NACIMIENTOS.—Manuela Arribarrena y Aguirre.

Después de pasar una temporada en el balneario de Betelu regresó ayer a esta ciudad nuestro distinguido amigo el eminente bariton D. Ignacio Tabuyo.

## Plaza de Toros

Esta tarde se verificará en la plaza de Atocha la última novillada de la temporada.

Ha llegado ya a los baños de Betelu la infanta doña María Cristina.

Después de tomar aquellas aguas vendrá a San Sebastián.

Ha sido jubilado el administrador de la aduana de San Sebastián D. Pedro Gómez Salazar.

El próximo martes se procederá en la Casa Consistorial al sorteo de los vocales asociados que con el Ayuntamiento han de constituir la junta municipal de asociados para el presente año económico.

Una sensible desgracia ocurrió anteayer tarde a las seis y media en la línea del ferrocarril de Bilbao a Portugalete.

Al llegar a Olaveaga a dicha hora el tren que venía de Bilbao arrolló junto a los descargadores de mineral del señor Chavarrí a un individuo decentemente vestido que se hallaba en la cuneta.

El infeliz resultó con ambas piernas destruidas.

Cuando fueron a recogerle para prestarle los auxilios necesarios era ya cadáver.

Representaba tener el infeliz unos 34 años, y debía de ser de nacionalidad inglesa, a juzgar por su aspecto, y tripulante de algún buque.

En el momento en que ocurrió la desgracia, la víctima parece que se hallaba en estado de embriaguez, lo cual le debió de impedir el apartarse de la vía cuando la locomotora silbó.

El juzgado de Bilbao se personó en el lugar del suceso, recogió al cadáver conduciéndole al Camposanto de Maloua y comenzó a instruir las oportunas diligencias.

El tren era el número 42, la máquina la número 6 y el maquinista el Sr. Bijo.

En las oficinas del gobierno civil se expidieron ayer las siguientes licencias:

De uso de armas de fuego a D. Miguel Berrondo y a D. José María Arzac, de Alza; de caza a D. D. Gregorio Monterola, de San Sebastián, y de pesca a D. Francisco Macazaga, de Uaurlib.

Esta noche de nueve a once y media tocará la banda de «La Unión» en la Plaza de Guipúzcoa, frente al café de Colón.

En el frontón de Deusto jugarán hoy Portal y Zurdo de Abando, contra Napparrete y Barriola.

Procedente de los baños de Zuazo, llegó ayer a San Sebastián, donde pasará una temporada, el marqués de Aldama con su familia.

Hoy regresará a Madrid, para después venir con la corte, el intendente de los reales palacios, Sr. Moreno.

Tomada de los centros oficiales publicamos ayer una noticia diciendo que había presentado la dimisión de su cargo el revisor de carnes de la villa de Irún, D. José Ramón Larrañaga, lo cual es inexacto según dicho señor nos asegura, en carta que ayer recibimos.

Víctima de rápida y penosa enfermedad ha fallecido en Bilbao nuestro querido amigo D. Eusebio García, propietario del estimado colegio bilbaíno *El Porvenir Vascongado*.

Damos nuestro más sentido pésame a la familia del finado, por la irreparable pérdida que ha sufrido.

Procedente de Madrid, donde ha pasado una temporada, llegó ayer a San Sebastián nuestro distinguido amigo el ad-